

La importancia del Diseño Participativo en el ejercicio del Diseño Urbano

**Reflexión basada en el proceso formativo de la Maestría en
Diseño Urbano**

Que presenta:

Felipe de la Cruz Lugo Lugo

**En la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de
Yucatán en opción al título de**

MAESTRO EN DISEÑO URBANO

Asesora:

Dra. en Arq. Yolanda Fernández Martínez

Mérida, Yucatán, México

2020

La importancia del Diseño Participativo en el ejercicio del Diseño Urbano

**Reflexión basada en el proceso formativo de la Maestría en
Diseño Urbano**

Que presenta:

Felipe de la Cruz Lugo Lugo

**En la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de
Yucatán en opción al título de**

MAESTRO EN DISEÑO URBANO

Asesora:

Dra. en Arq. Yolanda Fernández Martínez

Co-asesores:

Dr. en Arq. Roberto Reyes Pérez

Mtro. Efraín Poot Capetillo

Mérida, Yucatán, México

2020

Contenido

Presentación	3
Introducción.....	3
Proceso Formativo.....	4
Primer Semestre	9
Segundo Semestre.....	12
Verano en la ciudad de México	15
Tercer Semestre	17
Cuarto Semestre	19
El Diseño Participativo.....	22
Conclusiones.....	27
Bibliografía	28

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. REFERENTES SOCIAL. RECUPERADO DE FAUADY, 2014.....	5
Ilustración 2. SABERES, RECUPAREADO DE FAUADY 2014	6
Ilustración 3. FUNDAMENTACIÓN DEL PERFIL DE EGRESO DE LA MAESTRÍA EN DISEÑO URBANO (PEMDU)	7
Ilustración 4. COMPETENCIAS DE EGRESO DEL PEMDU. ELABORACIÓN PROPIA	9
Ilustración 5. POLÍGONO DE ESTUDIO EN EL SEGUNDO SEMESTRE, ELABORACIÓN PROPIA.	13
Ilustración 6. Mapeo Colectivo realizado en la colonia el Roble agrícola, Mérida Yucatán. Autor: Willi López, 2019.....	22
Ilustración 7. Espacios en abandono	23
Ilustración 8. Mapeo Colectivo realizado en la colonia el Roble agrícola, Mérida Yucatán. Autor: Willi López, 2019.....	24

Presentación

El presente documento se elabora como parte de la asignatura “Taller de Integración” del cuarto semestre de la Maestría en Diseño Urbano(MDU), es un documento reflexivo sobre el proceso formativo de acuerdo con el Programa de Estudios de la Maestría en Diseño Urbano(PEMDU) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán Campus de Arquitectura, Diseño y Habitat; para el desarrollo del presente documento conté con el acompañamiento de la doctora Yolanda Fernández Martínez y el maestro Efraín Eric Poot Capetillo.

La reflexión del proceso formativo se hace a partir del tema “La importancia del Diseño Participativo en el ejercicio del Diseño Urbano”.

Introducción

La siguiente reflexión se basa en el proceso formativo de la Maestría en Diseño Urbano (MDU), El PEMDU busca formar 3 áreas de competencia en el estudiante: Analizar, Proyectar y Gestionar; en un primer momento se describirá el perfil que el plan de estudios pretende alcanzar en los estudiantes, posteriormente se reflexionará acerca de cada una de las competencias mencionadas y como estas se relacionan con la participación.

El diseño participativo radica en hacer a las personas partícipes de las decisiones que afectan su entorno, hacer ciudad para las personas no es posible sin la participación de éstas, a través del diseño participativo se fortalece el desarrollo del espacio urbano, ya que se da oportunidad a los distintos grupos a ser escuchados y tomados en cuenta. Existe mucha diversidad en las ciudades, con personas que presentan distintos tipos de intereses, por tal motivo la participación cobra vital importancia en la toma de decisión del uso de los recursos públicos.

En el diseño de las ciudades, las personas que la habitan han tenido muchas limitantes para participar, es necesario hacer una ciudad a la medida de sus habitantes, en ello radica la importancia de involucrarlos para atender sus necesidades.

Es necesario que quienes habitan en la ciudad intervengan en las actividades públicas, de tal manera que los intereses particulares puedan ser representados, esto diferencia la participación ciudadana de otras formas de participación (Zicardi, 2000).Para que se pueda dar el éxito en el desarrollo se requiere de la participación activa de las personas en la toma de decisiones y en la ejecución de los planes de desarrollo.

A lo largo de la historia se han construido las ciudades con muy poca consideración de las necesidades particulares de los niños, y el urbanismo moderno (Borja & Castells, 1997), por lo que es tiempo de cambiar esta práctica y diseñar ciudades para todas y todos. Es necesario diseñar nuevas formas de participación ciudadana, en donde se motive la participación voluntaria y los gobiernos le den la importancia debida a la voz del todas y todos.

La forma de como lograr el diseño participativo es parte de la formación es la maestría, ya que si lo que se desea es hacer ciudad a la medida de las personas, es necesario que estas sean escuchadas y tomadas en cuenta.

Proceso Formativo

A lo largo de la maestría se busca formar egresados que contribuyan en la transformación de la realidad de los asentamientos humanos. El diseño urbano hace mejores lugares para las personas de manera efectiva y responsable. De tal manera, que el diseño urbano busca atender las problemáticas y necesidades de los asentamientos humanos, esto a partir de cuatro criterios, los cuales son: sostenibilidad, competitividad, habitabilidad, equidad e inclusión (FAUADY, 2014, p. 27).

Concebir el diseño urbano como parte de un proceso histórico que se presenta como conflicto social dado en torno a la propiedad y la representación simbólica del espacio urbano es de gran utilidad para el mejoramiento de las condiciones de vida. Este proceso se ha dado a través de las personas, en donde por un lado han estado los tomadores de decisiones y por el otro el resto de la sociedad quienes finalmente son los más afectados por cada acción emprendida en el espacio, por tal motivo cobra importancia incluir a las personas desde que inicia la detección de un problema urbano.

En la actualidad los enfoques disciplinares entienden al diseño urbano relacionado con todas las dimensiones de la ciudad, es un área de conocimiento y actuación profesional, el cual se desarrolla partiendo de las relaciones que existen en las dimensiones físico-espacial de los asentamientos humanos, por otro lado, las dimensiones social, ambiental, política, económica y cultural por mencionar algunas, el diseño urbano y su práctica es multidisciplinar. El diseño urbano debe entenderse como el proceso de producir mejores lugares para las personas, es relevante la importancia del diseño como un proceso que está dirigido a transformar su producto: el medio ambiente construido (ibídem, p. 9).

Los principales problemas del diseño urbano se refieren a: La producción del espacio y el medio ambiente; el crecimiento de la población y su impacto en la constitución de modelos de crecimiento y ordenamiento del espacio; Entender la ciudad como espacio de producción y reproducción económica; y **la participación de todos los actores urbanos** en la gestión de la ciudad (ibídem, p. 11).

La incidencia del diseñador urbano básicamente es a partir de cuatro ámbitos de actuación, respondiendo a prioridades y necesidades: urbano-demográficas, urbano-sociales, urbano-ambientales, urbano-económicas,. Estos ámbitos de actuación deben responder a distintos problemas urbanos relevantes (véase tabla 1)

Problemas urbanos relevantes	Necesidades y prioridades de actuación	Ámbitos de actuación del diseño urbano	Criterios de intervención del diseñador urbano
La producción del espacio urbano y el medio ambiente	Urbano-Ambientales	Diseñar en el contexto de la producción del espacio urbano	Sostenibilidad
El crecimiento demográfico y su impacto en la constitución de modelos de crecimiento y ordenamiento espacial	Urbano-Demográficas	Diseñar en el contexto de la planeación del crecimiento urbano y de las dinámicas poblacionales	Habitabilidad
La comprensión de la ciudad como espacio de producción y reproducción económica	Urbano-Económicas	Diseñar en el contexto de la planeación urbana y de las dinámicas económicas	Equidad Competitividad
La participación de los actores urbanos en la gestión de la ciudad	Urbano- Sociales	Diseñar en el contexto de la producción del espacio urbano y de las dinámicas de participación social	Inclusión

ILUSTRACIÓN 1. REFERENTES SOCIAL. RECUPERADO DE FAUADY, 2014

El diseño urbano es el proceso para producir mejores lugares para las personas, a partir de esto se en el PMDU se enfatizan cuatro aspectos:

- *“Es para y acerca de las personas,*
- *Da importancia al significado de los lugares,*
- *Reconoce que opera en el mundo real, es decir, en un campo de acción delimitado y condicionado por los actores urbanos y sus poderes e intereses económicos y políticos; y*
- *Enfatiza la importancia del diseño como proceso. “*

El diseño urbano es un proceso que está interesado en su producto, el medio ambiente construido. Es un proceso de integración del espacio urbano, por lo que se interesa tanto en el proceso de dar forma, como en los espacios que éste configura (ibídem, p. 16).

Los fenómenos urbanos son complejos ya que hay una variedad de actores participantes en los procesos de transformación y producción de los asentamientos humanos, por lo que se debe asumir una visión multidisciplinar para elaborar propuestas de diseño de la ciudad. Por lo que es necesaria la contribución de saberes de diferentes disciplinas; es importante para el planteamiento de problemas, identificar causas y efectos, plantear soluciones, implementar acciones y que el impacto de las intervenciones sea evaluado (ibídem, p. 17); para lograr lo anterior, el diseñador urbano debe adquirir los conocimientos y desarrollar las habilidades que se describen en la tabla 2.

Conocimientos	Habilidades
<ul style="list-style-type: none"> • Investigación para el análisis de las problemáticas del espacio urbano; • Procesos teórico-metodológicos de diseño urbano; • Estructura y morfología urbana; • Planeación y normatividad urbana; • Gestión de proyectos urbanos; • Sistemas de información geográfica y multimedia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar y analizar problemas de diseño urbano de manera independiente, crítica y creativa; • Formular estrategias para las intervenciones en el espacio urbano; • Desarrollar proyectos de diseño urbano considerando factores socio-económicos, políticos, ecológicos y estéticos; • Sustentar las propuestas a partir de teorías y metodologías adecuadas; • Planear y diseñar intervenciones a distintas escalas urbanas; • Coordinar estrategias de gestión de proyectos; • Utilizar los resultados de la investigación aplicada en los proyectos de diseño urbano; • Reportar y presentar sus propuestas en forma oral, escrita y visual.

ILUSTRACIÓN 2. SABERES, RECUPERADO DE FAUADY 2014

Hoy en día se demandan diseñadores urbanos que solucionen las necesidades de diseño, de manera efectiva y responsable, de acuerdo con (FAUADY, 2014):

“El diseño urbano es un campo de conocimiento y de actuación profesional que se construye a partir de las relaciones de diseño entre la dimensión físico-espacial de los asentamientos humanos y las dimensiones social, política, ambiental, económica y cultural, entre otras. Es decir, su propia naturaleza depende de las interacciones mencionadas. Así, su práctica profesional es multidisciplinar.

Los espacios de trabajo del diseño urbano van desde el análisis, diseño y programación de propuestas relacionadas con la intervención humana sobre el territorio hasta la investigación y gestión de la problemática ambiental urbana. Desde la conservación del patrimonio cultural edificado hasta la formulación de proyectos sostenibles para el desarrollo urbano. Desde la administración de alternativas de diseño que mejoran la calidad de vida social hasta la promoción de proyectos de ordenamiento de los asentamientos humanos. Desde el desarrollo inmobiliario hasta la imagen de la ciudad. Ante esa realidad, es necesario que los diseñadores urbanos desarrollen saberes para afrontar problemáticas complejas en equipos multidisciplinarios” (ibídem, p. 21).

En el gráfico 1 se presentan los elementos más importantes de la fundamentación y sus referentes, que definen y argumentan el proceso formativo del diseñador urbano.

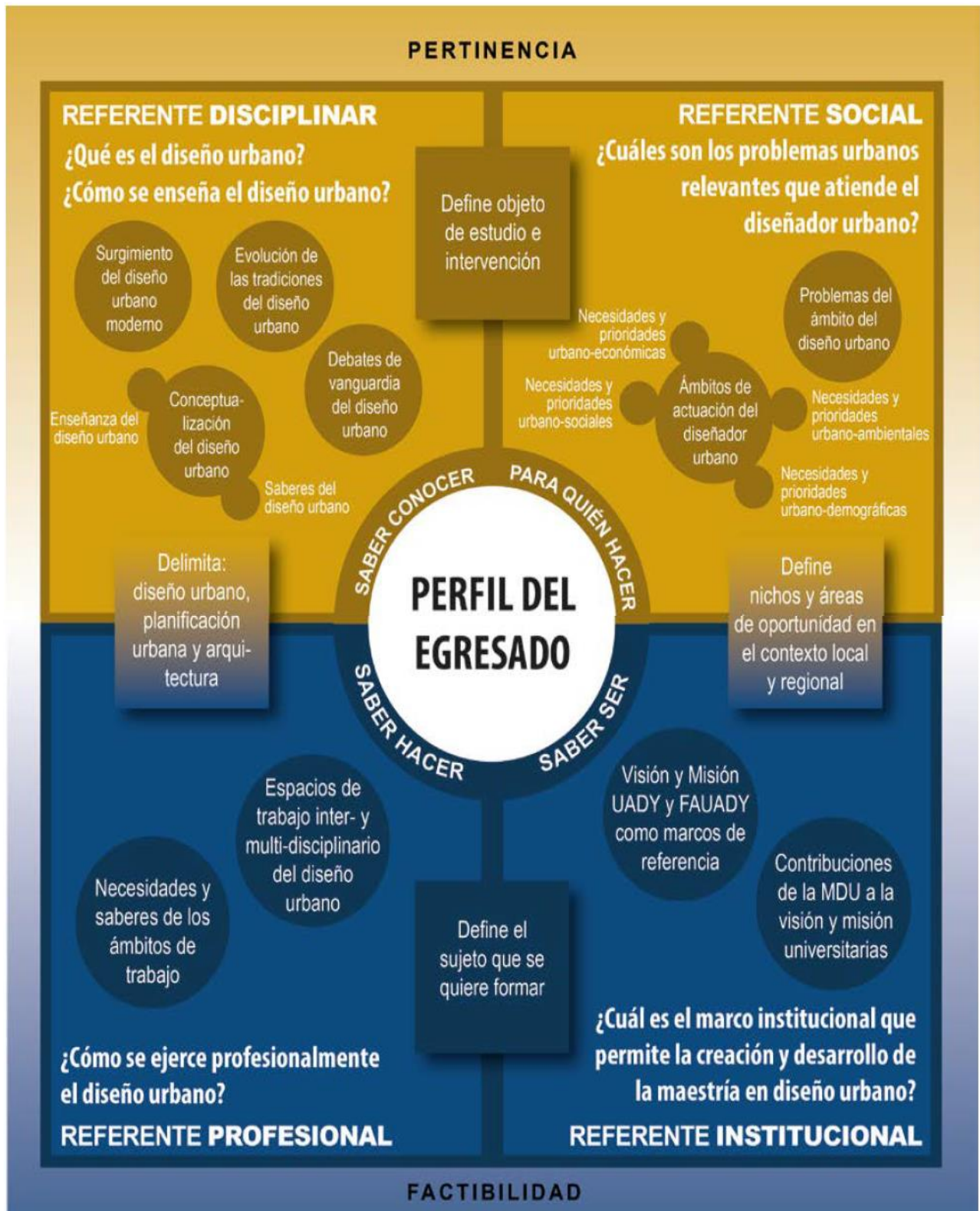


ILUSTRACIÓN 3. FUNDAMENTACIÓN DEL PERFIL DE EGRESO DE LA MAESTRÍA EN DISEÑO URBANO (PEMDU)

El diseño urbano hoy en día no debe enfocarse únicamente en la ciudad a nivel macro, es necesario mirar los problemas de la ciudad a nivel micro, para conocer las relaciones de la comunidad, temas de identidad, conservación natural y cultural, y seguridad. Uno de los aspectos más importantes para el análisis de las diferencias entre personas son las escalas territoriales; esto conlleva analizar y pensar un barrio y la ciudad con todos sus detalles y a través de todas las escalas “desde la complejidad y la diversidad” (Colectivo Punto 6, 2014, p. 27), “Es decir, los retos del diseño urbano se orientan a fortalecer las conexiones entre lo global y lo local, entre las diferentes escalas de intervención, y entre los agentes de la producción del espacio urbano” (FAUADY, 2014, p. 27).

En el (FAUADY, 2014) Se entiende:

“El diseño urbano es el proceso de producir mejores lugares para las personas. En consecuencia, el diseño urbano pone a las personas en el centro de su atención, valora los significados asociados a los lugares, reconoce a los agentes de la producción del espacio urbano, y enfatiza la importancia del proceso y del producto.

El programa educativo propone un diseño urbano sostenible, creativo, participativo e incluyente, que es consciente de los procesos de producción y transformación del espacio urbano, y cuenta con las herramientas para intervenir en los ámbitos de actuación del diseño.

*Su presencia en los sectores público, privado y social estará orientada a solucionar necesidades de diseño urbano de manera efectiva y responsable, y además, a proponer una visión sistémica de los procesos de transformación urbana, y a utilizar marcos de análisis urbano y metodologías de intervención respecto de los fenómenos del desarrollo de los asentamientos humanos. Las necesidades planteadas por los potenciales empleadores también apuntan hacia la gestión, la implementación y la evaluación de las propuestas; y a desarrollar competencias para el trabajo interdisciplinario, innovador, **participativo** y responsable con la comunidad y el medioambiente”.*

Objetivo general del plan de estudios

“Formar maestros en diseño urbano, con perspectiva integral y humanista, y orientación profesionalizante, que tengan las competencias para analizar los procesos de producción del espacio urbano, en los contextos locales y globales, a fin de proyectar y gestionar las intervenciones de diseño que contribuyan a la solución de problemas urbanos, con criterios de sostenibilidad, habitabilidad, equidad, competitividad, inclusión y participación” (ibídem, p. 34).

Perfil de egreso

El egresado de la Maestría en Diseño Urbano de la UADY, analiza críticamente los procesos de producción de los asentamientos humanos en los contextos local y global, a fin de desarrollar proyectos de diseño urbano y gestionar cada etapa del proceso de diseño para implementar sus propuestas, con criterios de sostenibilidad, habitabilidad, equidad, competitividad, inclusión y participación (ibídem, p. 35).

El perfil de egreso identifica tres áreas de competencia: analizar, proyectar y gestionar. Las y los diseñadores urbanos tienen la necesidad de: 1) analizar los asentamientos humanos para identificar necesidades urbanas y definir problemas de diseño. Los resultados permitirán entender los problemas, explicar sus causas y fundamentar los planteamientos de diseño; 2) elaborar proyectos de diseño urbano que utilizan los resultados del análisis y se orientan por una metodología específica; y 3) gestionar cada etapa del proceso de diseño para implementar sus propuestas (ibídem, p. 36).

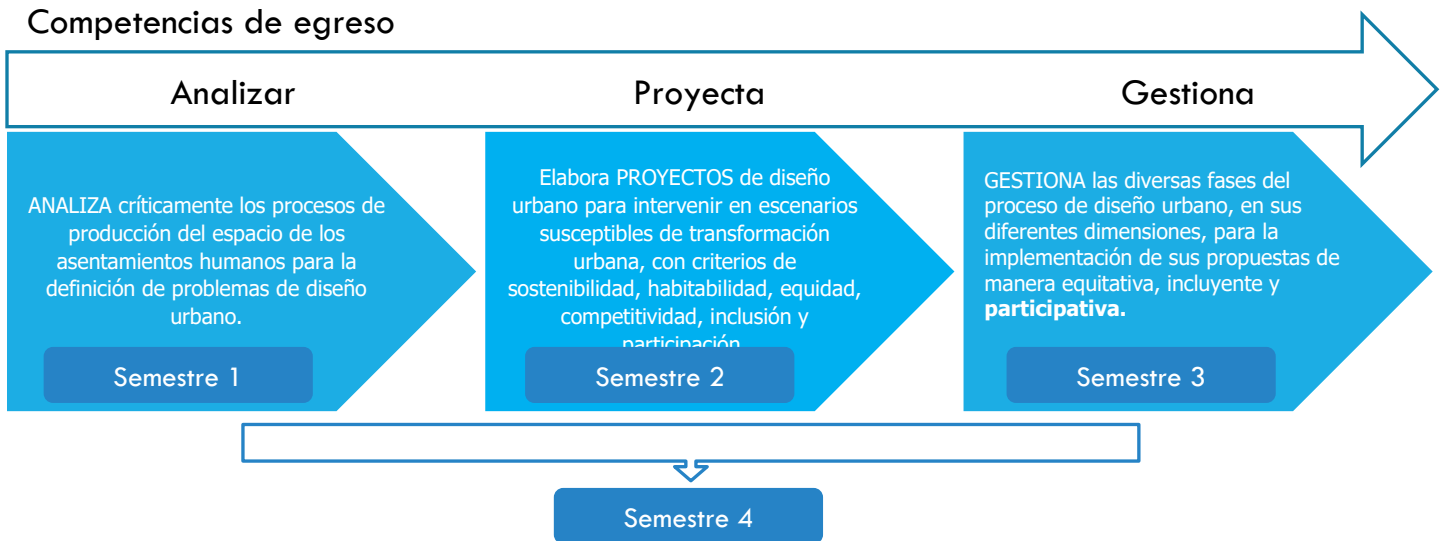


ILUSTRACIÓN 4. COMPETENCIAS DE EGRESO DEL PEMDU. ELABORACIÓN PROPIA

Primer Semestre

Competencia 1:

“ANALIZA críticamente los procesos de producción del espacio de los asentamientos humanos para la definición de problemas de diseño urbano” (ibídem).

En el primer semestre se busca desarrollar la competencia de Analizar; las asignaturas de Producción del Espacio Urbano, Teorías del diseño Urbano, Desarrollo Sostenible y Diseño Urbano me permitieron contar con una base teórica para realizar el análisis urbano en el Taller; la asignatura Técnicas de Análisis Urbano aborda un grupo de herramientas que son útiles al momento de realizar este análisis, complementario a esto, cursé la optativa de sistemas de información geográfica, la cual me permitió representar en el territorio las distintas problemáticas que se estaban abordando.

“La asignatura de “Producción del Espacio Urbano” expone el espacio de la ciudad, a manera de proceso y producto desde una perspectiva multidimensional, lo que sirve como marco de referencia para el análisis; en “Teorías del Diseño Urbano” se reconocen de forma crítica los enfoques, posiciones y discursos teóricos del Diseño Urbano que espacializan procesos, explican problemas y enmarcan intervenciones; en “Desarrollo sostenible y diseño urbano” se Reconocen teorías, modelos y

enfoques que apoyan el discurso emergente del desarrollo sostenible y sus implicaciones para el diseño urbano; y en el “Taller de Análisis Urbano” se Analizan los procesos de producción y transformación del espacio urbano a partir de un marco de referencia multidimensional para la identificación de los ámbitos de intervención del Diseño Urbano. En la asignatura de “Técnicas de Análisis Urbano” se Utilizan técnicas y herramientas de investigación adecuadas para el análisis de la problemática del espacio urbano” (ibídem, p. 54-69).

Para realizar el análisis se deben reconocer y explicar fenómenos urbanos complejos y la diversidad de agentes que transforman los asentamientos humanos en distintas escalas, desde una perspectiva multidisciplinar. Del análisis los resultados no sólo ayudan a la definición de problemas de diseño urbano, sino también al entendimiento de los problemas, a explicar sus causas y establecer los planteamientos de diseño.

Para analizar de forma crítica los procesos de producción del espacio de los asentamientos humanos para el planteamiento de problemas de diseño urbano, en un primer momento debemos entender los proceso socio-económicos, políticos y ambientales que transforman las ciudades, lo cual permite diagnosticar las causas y los efectos de los procesos de producción del espacio. Antes de ingresar a la maestría había cursado la Licenciatura en Ciencias de la Computación y una especialidad en Estadística, por lo que mi formación de ingreso no me brindaba los suficientes elementos para realizar este diagnóstico, considero que las asignaturas de “Producción del Espacio Urbano” y “Desarrollo Sostenible y Diseño Urbano” me permitieron comprender estos procesos y diagnosticar las causas. El espacio urbano es producto de los procesos de producción y transformación de los asentamientos humanos, lo cual comprendí gracias a la asignatura de “Teorías del diseño Urbano” junto con de “Producción del Espacio Urbano”.

Otro aspecto que me aportó el primer semestre es el de identificar “los marcos de referencia de políticas públicas y legislación de la planeación y el diseño urbano”. En el desarrollo de esta competencia es importante reconocer los enfoques teórico-metodológicos de sostenibilidad, habitabilidad, equidad competitividad, inclusión y participación, lo cual me fue posible a partir de las asignaturas mencionadas.

Es importante elegir “los diversos procesos de investigación cuantitativa y cualitativa para el análisis de los problemas del espacio urbano”, lo que aprendí en la asignatura de “Técnicas de Análisis Urbano”.

Al momento de realizar un diagnóstico es necesario saber comunicarlo, complementario a mi formación y las asignaturas obligatorias, la optativa de “Sistemas de Información Geográfica” me fue de mucha utilidad ya que no tenía la habilidad de representación en el territorio.

El taller de análisis Urbano permite adquirir la competencia de Analizar, ya que articula los conocimientos abordados en las otras asignaturas y permite poner en práctica el conjunto de aprendizajes obtenidos. En el primer semestre desarrollé “los saberes fundamentales para comprender y explicar, de manera multidimensional, la producción del espacio, para posteriormente definir problemas de diseño urbano”.

Al iniciar el primer semestre, en lo personal contaba con pocas bases teóricas acerca de los problemas de la ciudad, la mirada que tenía hacia la ciudad era más superficial lo que me hacía mirar en algunos casos las afectaciones y no el problema de fondo; El primer desafío para trabajar sobre un problema de la ciudad fue en el taller de Análisis Urbano, pero ¿Cómo trabajar sobre un problema si aún no lo tenía definido?, ¿Cómo saber si el problema elegido en realidad no era una consecuencia?, esas dos preguntas son las primeras que tenía que responderme al inicio del primer semestre.

Para responder lo anterior fue fundamental el aprendizaje teórico de las asignaturas del primer semestre; Los problemas de la ciudad son un producto de la sociedad que se han formado a través de los años, para comprender esto es necesario conocer la producción del espacio urbano, la ciudad está conformada de capas que han marcado diferentes momentos de la historia, la ciudad es un producto que ha sido formada por distintos actores a lo largo de la historia, respondiendo a distintos intereses. Los problemas de la ciudad han existido a lo largo de toda su historia, de igual forma han existido personajes que han tratado de dar solución a estos, de esta forma se han formado distintas tradiciones de pensamiento en el Diseño Urbano como los son: tradición artístico-visual, tradición de uso social, tradición de hacer lugares y la tradición del urbanismo sostenible; cada una de estas tradiciones tratando de responder al momento histórico en el que fueron implementadas.

El hecho de que exista una variedad de tradiciones me hizo comprender que la ciudad es dinámica y lo que en un momento de la historia es funcional en un futuro quizá ya no lo sea e incluso puede ser perjudicial. Actualmente la necesidad nos hace pensar en ciudades sostenibles, por lo que es necesario comprender la teoría del desarrollo sostenible y su relación con el diseño urbano para pensar en propuestas que vayan en este mismo sentido. El diseño urbano comprende que la ciudad es un proceso que se ha dado a lo largo de los años por los actores que vivieron en cada época, por lo que en la construcción de este espacio es fundamental incluir a todos los actores en la toma de decisiones, el **diseño participativo** es clave para analizar los procesos de producción del espacio e identificar los problemas que se dan en este.

El taller integrador fue mi primer acercamiento para analizar un problema de la ciudad, las asignaturas teóricas como lo mencioné anteriormente me sirvieron para comprender los procesos de producción del espacio y en el taller fue de mucha ayuda para definir un problema en la ciudad de Mérida, al ser una maestría profesionalizante, el taller integrador nos permite poner en práctica los aprendizajes teóricos; el acompañamiento de los profesores del taller fue de mucha ayuda, ya que, ayudó a reducir la brecha que existe entre la teoría y la realidad.

El primer semestre estuvo lleno de desafíos ya que fue mi primer acercamiento a estudiar la ciudad, al estar formado en una disciplina diferente carecía de bases teóricas, sin embargo, el hecho de que esta maestría sea multidisciplinar me permitió involucrarme en los procesos del primer semestre.

Otro desafío al que nos enfrentamos como grupo es la falta de información actualizada, ya que de la información de gabinete con la que trabajamos, la que se tomó del INEGI tenía 9 años de ser recogida, por lo que fue necesario buscar otras fuentes que no necesariamente aportaban información censal.

El que considero fue el principal desafío para el grupo fue la falta de elementos teóricos para definir un problema en la ciudad, ya que, a pesar de que las asignaturas teóricas

sirven de apoyo, en muchos casos la teoría se abordó después de que nos habíamos enfrentado al problema en el taller lo que nos hizo ir y venir en más de una ocasión.

Segundo Semestre

Competencia 2:

“Elabora PROYECTOS de diseño urbano para intervenir en escenarios susceptibles de transformación urbana, con criterios de sostenibilidad, habitabilidad, equidad, competitividad, inclusión y participación”.

En el segundo semestre se busca que el estudiante de diseño urbano adquiera la competencia de proyectar; a lo largo del primer semestre se espera que analice los procesos de producción del espacio, a partir de esto es necesario identificar un problema relevante en la ciudad, el cual será el punto de partida para elaborar un plan de intervención.

En la asignatura “Los problemas de diseño urbano en la producción del espacio” el estudiante “define problemas de diseño urbano a partir del análisis de los procesos de producción y transformación del espacio, con un enfoque multidimensional y de una manera ética y responsable”, esta asignatura fue fundamental para identificar un problema articulador; a partir de esto se espera que en este semestre realice un proyecto para disminuir el problema detectado; sin embargo para poder proyectar es necesario contar con las herramientas y así realizar un diagnóstico correctamente, para realizar esta tarea en este semestre se abordaron asignaturas que sirvieron para conocer dichas herramientas, como es el caso de la asignatura de “Metodologías de Diseño Urbano” en donde se espera que el estudiante “utilice las metodologías adecuadas para la elaboración de proyectos de diseño urbano que atienden los problemas espaciales de los asentamientos humanos”.

En este semestre se trabaja en otra escala, se baja de lo macro a lo micro, por lo que al trabajar en la escala de barrio es fundamental **incluir a las personas**, para esto se debe contar con las herramientas necesarias, lo cual se buscó en la asignatura de “Participación y diseño urbano” en donde el estudiante reconoce teorías, modelos y enfoques que apoyan el discurso de la participación y sus implicaciones para el diseño urbano.

Las tres asignaturas mencionadas anteriormente fueron clave para el trabajo en el “Taller de Intervención Urbana” en donde se elaboraron propuestas de intervención de diseño urbano para el problema que se identificó en la zona de estudio a partir de las metodologías de Diseño Urbano, con un enfoque sostenible y multidimensional. Finalmente se espera que con la asignatura “Técnicas de Representación y Comunicación de Proyectos” se utilicen métodos, técnicas y herramientas de representación gráfica para la comunicación de proyectos de diseño urbano. El trabajo de diseño urbano requiere que un equipo multidisciplinar trabaje de forma coordinada, para esto me fue de mucha ayuda la optativa “Comunicación en Proyectos, Construcción Colectiva y Participación” además se abordaron estrategias para comunicar nuestros proyectos.

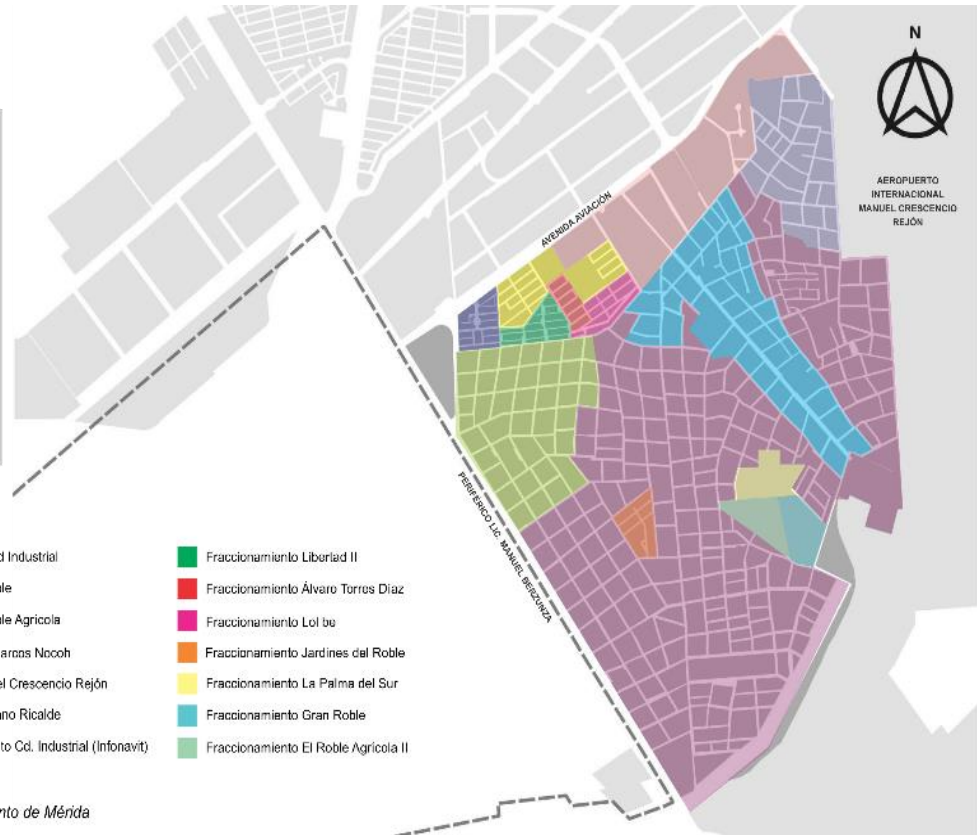
Al igual que en el primer semestre, el escenario para poner en práctica los conocimientos que se van adquiriendo fue el Taller, en este segundo semestre llamado “Taller de

intervención Urbana”, el cual es un espacio retador ya que permite identificar la brecha entre la teoría y la práctica, en el trabajo de este semestre se seleccionó una zona de la ciudad para identificar un problema, realizar un diagnóstico y finalmente un plan de intervención. El área que seleccionamos se encuentra detrás del aeropuerto delimitado por la avenida aviación, el periférico y el aeropuerto (Véase Gráfico 3), el problema seleccionado para trabajar fue la Inequidad en condiciones de vida urbana

Localización



FUENTE: Elaboración propia



FUENTE: Geoportal del Ayuntamiento de Mérida

ILUSTRACIÓN 5. POLÍGONO DE ESTUDIO EN EL SEGUNDO SEMESTRE, ELABORACIÓN PROPIA.

Gran parte de las herramientas que se nos presentaron en la asignatura de “Metodologías de Diseño Urbano” se aplicaron para realizar el diagnóstico de la zona de estudio, dichas herramientas se están abordando nuevamente en la estancia del cuarto semestre; Al final del segundo semestre ya contábamos con herramientas para diagnosticar, esto sumado a la base teórica adquirida durante el primer semestre. En el segundo semestre ya hablamos de los problemas del espacio urbano a diferencia del primer semestre en donde solo vimos cómo se había construido la ciudad como proceso o producto. Las herramientas abordadas en el segundo semestre fueron de gran apoyo para identificar en el taller el problema articulador en la zona de estudio, el problema identificado fue la inequidad en condiciones de vida urbana.

Como se mencionó anteriormente en primer semestre se hizo un estudio macro, en el segundo se bajó la escala al barrio, esto es parte de lo que busca el programa de estudios, ya que únicamente mirando el territorio de esa manera se podrán realizar planes de intervención más acorde a las necesidades, esto fue fundamental en el taller en donde se hizo un diagnóstico más a detalle.

Cuando se trabaja en la escala de barrio no debemos omitir la **participación de las personas** que habitan el territorio; en el segundo semestre realizamos herramientas participativas sin embargo considero que no fueron suficientes, esto se debió a que la asignatura “Participación y diseño urbano” se cursaba a la par de del taller, y algunas herramientas abordadas en las clases no pudieron ser incluidas en el trabajo del taller, quedando como escenario perfecto para aplicarlas la estancia profesional, a pesar de esto, considero que las herramientas participativas incluidas en el taller nos ayudaron a comprender de mejor manera la dinámica de las personas.

Entre los obstáculos del segundo semestre está la forma difusa en el salto de la teoría a la práctica; otro de los obstáculos fue como abordar a las personas de la zona de estudio y que estas se mostraran colaborativas, es necesario saber cómo llegar con las personas sin incomodarlos o que se sientan agredidas; otro es que al ser una zona en donde han hecho varios estudios y la población no ha visto los beneficios se complica el acercarnos a ellas, es necesario realizar estrategias para acercarse a las personas, debemos hacernos parte de la comunidad para realizar el estudio y no trabajar como un agente externo, estar como un colaborador.

La participación de las personas se da mejor cuando la gente te acepta en la zona como un colaborador y no como un agente externo. Un reto fue medir la percepción al ser esta subjetiva, para esto no se deben realizar preguntas con un algún juicio o enfoque negativo. Conocer a la comunidad te ayuda a escoger el uso de herramientas acordes al contexto social, económico, cultural, político de los habitantes del territorio donde se realiza la intervención. parte del problema fueron los tiempos en que conocíamos las herramientas y tener que aplicarlas. Contar con más habilidades de gestión nos pudo apoyar al momento de hacer este acercamiento a las personas.

En este semestre quedó clara la importancia del diseño participativo, ya que fue a través de esta que pudimos entender de mejor manera a la sociedad y territorio, trabajar colectivamente es complicado y se hace indispensable llegar a consensos colectivos, debemos ser flexibles ante nuevas situaciones; es necesario confiar en la capacidad resiliente de las dinámicas participativas en las que la rigidez no es bienvenida sino que es importante que las personas se adapten no solo como espectadores sino también como hacedores.

De la problematización se concluye el problema de la inequidad urbana, cuya principal manifestación en el polígono de estudio se da por la segregación; este problema parece evidente, incluso está mencionado en el PDU de Mérida, sin embargo, como actividad formativa fue necesario realizar todo el proceso para llegar a esta conclusión, ya que debemos estar preparados para partir de cero, por lo que iniciamos con el análisis de toda la ciudad hasta acotar a un área específica de la ciudad.

Del proceso metodológico, restaría tiempo al trabajo con información de gabinete y le sumaría al trabajo de campo; es importante que en la formación del diseñador urbano se priorice vivir la ciudad, para que las propuestas de intervención sean lo más acorde a las necesidades y no únicamente con base a referentes de otras ciudades; al proceso le sumaría más trabajo participativo, algunas de las estrategias que se plantearon son las que consideramos responden a las necesidades de la zona, esto pudo ser corroborado con las personas que habitan en el territorio estudiado.

En el trabajo de campo del segundo semestre se realizó una encuesta, en aspectos a mejorar, está el hecho de que algunas preguntas eran ambiguas y parte de la información no fue usada en el diagnóstico. Para mejorar en la formulación de las preguntas, es necesario realizar un pilotaje a la población de interés, en cuanto a los datos a levantar, realizaría un análisis profundo del uso que le daría a lo recolectado con cada pregunta. Con mi formación considero que puedo aportar en la construcción de datos válidos y confiables y determinar la representatividad de la muestra de una población, de igual manera en el diseño y validación de instrumentos para las encuestas.

Verano en la ciudad de México

Como parte de las actividades de nuestro programa de maestría, al final del primer año cursamos un módulo de verano que incluye un viaje a la ciudad de México. Esta visita brindó la oportunidad de trabajar en el desarrollo de las tres competencias que busca desarrollar el plan de estudios, ya que se observaron otras experiencias, visiones y realidades, en donde se han puesto en práctica las tres competencias que busca desarrollar la maestría. Durante la visita pudimos conocer posturas y visiones de instituciones como la “Universidad Nacional Autónoma de México” (UNAM), “Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano” (SEDATU), “Secretaría de Movilidad de la Ciudad de México” (SEMOVI-CDMX), “Instituto para la Política de Transporte y Desarrollo” (ITDP), “World Resources Institute México” (WRI), entre otras.

La visita me permitió observar que pueden existir formas diferentes de hacer ciudad, las cuales no se observan en la ciudad de Mérida.

En este apartado se analizarán 2 ejes observados en viaje a la ciudad de México, los cuales son:

- Trabajo multidisciplinar
- Participación ciudadana

Trabajo multidisciplinar. En las clases de los dos primeros semestres mucho se ha mencionado que el diseño urbano debe ser multidisciplinario, sin embargo, en la ciudad de Mérida generalmente estas decisiones están cerradas a grupos en su mayoría de arquitectos, por lo que me era difícil imaginar que esto realmente suceda. En el viaje a CDMX pude observar que esto es posible y ya está ocurriendo, tanto en el sector público como privado.

La importancia del trabajo multidisciplinar radica en que para que las ciudades puedan crecer de manera responsable se necesita tener puntos de vista diferentes, de diferentes

profesiones y de diferentes actores. Las ventajas de tener un equipo multidisciplinar es que se pueden desarrollar proyectos mucho más complejos e integrales.

Los retos de trabajar en temas de ciudad es lograr una buena comunicación y resultados uniformes a pesar de la cantidad de profesiones involucradas, así como crear acuerdos. No siempre se podrá coincidir en lo que pensamos u opinamos, pero lo importante siempre será llegar a acuerdos basados en metas y objetivos específicos.

Participación ciudadana. A diferencia de la ciudad de Mérida, en CDMX pude observar que la participación ciudadana va varios pasos adelante, muchos de los proyectos urbanos ya consideran **la participación como un elemento dentro del proceso** y no como un requisito; si la participación se considera únicamente para cumplir con la normativa, el resultado no siempre es el esperado, este es el caso del proyecto Monumento Parque de la madre, donde la participación consistía únicamente en la socialización del proyecto, es decir, presentar un proyecto terminado a la comunidad.

Existen diferentes escalas y niveles de participación, que van a depender de las características propias del proyecto, tales como: el tiempo, el presupuesto, el tipo y la cantidad de actores sociales involucrados; y muchas veces la complejidad de la participación ciudadana no está directamente relacionada con la escala urbana del proyecto.

En CDMX observé lo complejo que puede llegar a ser el proceso de participación y la necesidad de la mediación del conflicto de intereses, tal es el caso del Proyecto Ferrocarril Cuernavaca, el cual fue diseñado por medio de un concurso que consideraba únicamente el contexto físico-construido y dejaba fuera a los actores involucrados, vecinos de la zona, así como la memoria histórica de estos con relación al sitio. Situación que generó un entorno de conflicto durante el desarrollo de la obra, al grado que tuvo que intervenir una organización que se encargara de la mediación, para resolver los conflictos sociales que el proyecto género.

Es necesario remarcar la diferencia entre Socialización de los Proyectos y Participación Ciudadana. No se puede considerar como participación, las modalidades de información y consulta, en donde los individuos simplemente opinan sobre programas preestablecidos y su rango de acción e influencia en el proyecto es mucho menor. Apostar por la descentralización de las acciones, es un requisito para que se puede concretar la participación de los actores sociales en las decisiones que afectan su propio destino.

En la labor del diseñador urbano la participación ciudadana es importante, pero por sí sola no es la solución, si bien es cierto que la participación es una herramienta importante y necesaria para tomar en cuenta las voces, realidades, problemáticas de la ciudadanía, en favor del bien común. También, es importante que los técnicos puedan contribuir en el proyecto para argumentar y encausar las soluciones y propiciar una mejor interacción entre ciudadanos y gobierno.

Cuando se aborda la participación ciudadana de forma eficiente se puede hablar de proyectos exitosos, como lo es el proyecto de la Calle Regina, donde se identificaron y tomaron en cuenta las inquietudes de los actores interesados, tales como comerciantes,

grupos vecinales y artistas de la zona en un proceso largo en el cual fue necesario mediar con los intereses de los involucrados.

Tercer Semestre

Competencia 3:

“GESTIONA las diversas fases del proceso de diseño urbano, en sus diferentes dimensiones, para la implementación de sus propuestas de manera equitativa, incluyente y participativa”.

Con dos competencias trabajadas en el proceso formativo, ahora era el turno de realizar la gestión del proyecto que se trabajó en el segundo semestre, la competencia de gestión se trabajó en el “Taller de Gestión” en donde se busca que el estudiante desarrolle un modelo de gestión para la implementación de la propuesta de intervención realizada, este modelo debiese contener criterios de sostenibilidad, habitabilidad, competitividad, inclusión, equidad y participación. En apoyo a la formación de esta competencia cursamos la asignatura de “Políticas Públicas y Diseño Urbano” en donde se busca que el estudiante identifique la legislación urbana y las políticas públicas que enmarcan las propuestas de diseño urbano; y la asignatura de “Técnicas de Implementación de Proyectos Urbanos” la que busca que el estudiante “identifique métodos, técnicas y herramientas jurídico-administrativos, sociales, financieras y ambientales para sustentar la viabilidad de sus proyectos de diseño urbano”.

El taller del tercer semestre buscaba realizar los procesos de gestión para la implementación del proyecto realizado, entendiendo por gestión, “al conjunto de acciones que hacen posible la realización de un proyecto e implica el manejo de los recursos necesarios, la dirección del conjunto de acciones, así como la solución de problemas u obstáculos que impiden la realización de estas. La gestión acompaña todo el proceso de diseño, liderándolo y tomando decisiones en el contexto del marco normativo y de las políticas públicas del estado mexicano, haciendo posible la realización del proyecto de intervención” (FAUADY, 2014).

Al inicio del semestre se hizo un análisis de los actores a los que se les podría presentar la propuesta de intervención, esto como parte de la gestión para la implementación del proyecto realizado. Se pensó en actores que consideramos podrían dar impulso a este; al ser un proyecto integral fue necesario presentarlo a actores de distintas dependencias e instituciones.

Durante el recorrido del taller se detectaron oportunidades y limitantes para la implementación del proyecto, entre las oportunidades está el hecho de que existen pocos programas diseñados de esta forma y esta es una oportunidad para pensar que las cosas pueden funcionar de manera diferente, con proyectos integrales y no de forma aislada, una limitante constante mencionada durante la socialización del proyecto fue la falta de recursos para un proyecto de esta magnitud.

Obstáculos en la gestión

Muchos de los recursos públicos están sectorizados por lo que la realización de un proyecto integral queda limitada por este tipo de normativa, de los elementos que deben suceder para para que este tipo de proyecto pueda ser realizado es la coordinación de distintos

actores para ejercer sus recursos en un proyecto integrador; la política actual limita esta unión de esfuerzos, ya que está respondiendo tanto a intereses privados como de partidos políticos, respondiendo no necesariamente a intereses de la sociedad, esto último consecuencia de no incluir los procesos participativos.

Las limitantes para la realización del proyecto fundamentalmente derivan del contexto político, económico y social, ya que actualmente las dependencias de gobierno trabajan de forma sectorizada, las políticas públicas no siempre son diseñadas partiendo realmente del problema, la manera en la que se distribuye la inversión pública no es equitativa, las tendencias del mercado, el desencanto social y la falta de una visión integral para la solución de las problemáticas urbanas; son factores que dificultan vislumbrar de áreas de oportunidad.

Elementos que facilitarían la implementación del proyecto

Varias estrategias del proyecto del segundo semestre pueden suceder, ya que se pueden alinear al plan del gobierno municipal, estatal y federal; para facilitar la realización de este deben suceder varios cambios; en lo que se refiere al gobierno municipal y estatal, facilitar la realización del proyecto convencer a los que realmente toman las decisiones, en este caso el presidente municipal y gobernador del estado, y estos a su vez coordinen a los elementos de su gobierno para trabajar de forma conjunta en las acciones que les competen, ya que, como se mencionó anteriormente el trabajo es sectorizado y en muchas ocasiones basta con que responsables de distintas dependencias se sienten en la misma mesa y tomen un acuerdo, con la experiencia obtenida en las visitas, veo que esto difícilmente suceda a menos que la instrucción llegue de un mando superior.

Otro elemento que impulsaría el proyecto es empujarlo desde abajo, es decir, a partir del trabajo de los ciudadanos; para que esto suceda es necesario que las personas que viven en la zona estén convencidas de los beneficios que tendrían con la realización de un proyecto de esta magnitud, considero que este que es uno de los temas que nos quedaron pendientes en el taller de gestión ya que nunca se le presentó el proyecto a las personas que viven en la zona de estudio; esta fue una grave omisión, ya que el éxito en cualquier proyecto urbano depende en gran medida del involucramiento de los ciudadanos, además de que en la zona ya existen grupos organizados y pudo ser un elemento que aporte al proceso de gestión.

Reflexión del proyecto y de la estrategia operativa post - interacción con actores

Después de haber visitado a distintos actores y presentarles la propuesta, puedo decir que para que las cosas sucedan no es suficiente con presentarles esta, pudimos seguir visitando secretarías y direcciones del sector público sin lograr que esto suceda, ya que el mismo sistema en ocasiones es un obstáculo para que las cosas sucedan; se requiere un cambio de paradigmas en la forma de hacer política, la normativa actual no puede seguir operando de la misma forma, en gran medida el hecho de que las dependencias trabajen de forma sectorizada se debe a las reglas de operación con las que viene el recurso, otra de las cosas que deberían cambiar es la forma de hacer políticas públicas, una política pública debe partir de una necesidad de la población y no de una ocurrencia desde un escritorio, para esto debe existir un diagnóstico previo al planteamiento la política pública y esta debe ser evaluada antes y después de ser implementada y no concluir únicamente

en una rendición de cuentas como sucede comúnmente; difícilmente una política pública pueda ser exitosa si es generalizada, estas deben operar distinto de acuerdo a la necesidad detectada en cada zona, los intereses de quienes diseñan estas deben dejar de responder a un partido político y ser diseñadas para y con la gente.

A pesar de las reglas de operación con las que ahora contamos, el proyecto planteado en el segundo semestre si puede empezar a suceder, si los actores trabajan de forma coordinada, algunos de los problemas detectados en la zona pueden ser disminuidos sin que necesariamente se invierta gran cantidad de dinero, pero si debe pensarse que este abona para el proyecto planteado, este proyecto es un marco estratégico y no tendría que suceder necesariamente en un solo momento.

En la asignatura de técnicas de implementación de proyectos se nos presentaron algunas reglas con las que opera el gobierno, a pesar de que no debe ser una limitante se deben considerar estas reglas de operación al momento de desarrollar un plan de intervención, elemento del que carecía nuestra propuesta, otras reglas a considerar que difícilmente se ven, son las que determina la ciudad desde el sector privado hasta la sociedad; se deben considerar todas las vertientes que envuelven a un proyecto de intervención.

La gestión es compleja no basta con socializar el proyecto que fue lo que se realizó en gran medida en el tercer semestre, un elemento clave para impulsar la gestión es visibilizar el problema, que a pesar de que se trabajó para ello, las acciones realizadas no fueron suficientes al no involucrar a todas las partes, como lo fue el hecho de no presentarlo a las personas que habitan en la zona de estudio; quizá involucrarlos pudo haber contribuido en mayor medida en colocar el problema en la opinión pública. Otro de los elementos que fueron obstáculos fue la falta de claridad en lo que se quería transmitir y la falta de habilidad para transmitir esta.

En complemento con el taller, las asignaturas abordadas en este semestre contribuyen a comprender mejor el proceso de gestión, en el caso de la asignatura de “Políticas Públicas y Diseño Urbano” se abordaron temas relacionados en cómo hacer de una propuesta una política pública lo que abonaría a la implementación; para el caso de la asignatura de “Técnicas de Implementación de Proyectos” se trabajó con las reglas y las formas en cómo se realizan las acciones tanto en el gobierno como en la ciudad. En lo que se refiere al taller conocí las limitantes para la ejecución de un proyecto al visitar a distintos actores.

Al finalizar el segundo semestre se contaba con una propuesta de intervención que se creía estaba acorde con las necesidades, sin embargo, a lo largo del semestre me pude percatar de algunos elementos no considerados, para realizar una gestión exitosa será necesario incluirlos en el futuro, ya que en una futura gestión las puertas serán un poco más difíciles de abrir de lo que fue ahora como miembros de la academia.

Cuarto Semestre

Con las tres competencias abordadas a lo largo de los semestres anteriores, el cuarto semestre se presenta como una oportunidad para ponerlas en práctica en un escenario real,

esto en la “Estancia Profesional Supervisada” en donde se busca que el estudiante “Implemente el proceso integral de diseño en escenarios reales de aprendizaje de manera profesional, colaborativa y responsable”, Acompañado de esto se cursa el “Taller de Integración” en el que se “sintetizan los saberes de las asignaturas de los tres talleres del primero, segundo y tercer semestres y contribuye al desarrollo de las 3 competencias de egreso: Analizar, Proyectar y Gestionar”.

Personalmente esperaba mucho este semestre, ya que, pintaba como el escenario ideal para poner en práctica las tres competencias y atender las áreas que por alguna circunstancia se omitieron o se abordaron brevemente en los semestres anteriores; varios elementos del semestre dos podían ser incluidos en la estancia. La estancia es algo más cercana a la realidad, en un escenario real es más probable que se trabaje para un socio con una necesidad particular, tal es el caso de los socios con los que actualmente estamos trabajando, por un lado, el “Instituto Municipal de la Mujer” busca disminuir la violencia hacia las mujeres y por el otro la “Oficina Operativa del Organismo Público Municipal Descentralizado de Operación y Administración de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal” del Ayuntamiento de Mérida busca la protección ambiental a partir de distintos niveles de conservación y el desarrollo sustentable de los habitantes que la habitan.

Ambas instituciones coincidían en su preocupación por el territorio y sus habitantes, bajo un contexto de sostenibilidad y equidad de género. Para atender dichos intereses, en un primer momento se desarrolló una propuesta de colaboración que contemplaba la realización de un proyecto de intervención urbana en las comunidades que forman parte de la Reserva Cuxtal, partiendo primeramente de una fase de trabajo de campo en donde estuvieran los grupos de mujeres organizadas del “Instituto Municipal de la Mujer”, para gestionar un proceso de Diagnóstico Participativo desde su perspectiva, y el desarrollo de propuestas de solución desde el diseño urbano que contribuyeran a la conservación y preservación de la reserva natural; y que al mismo tiempo, propiciaran el empoderamiento de las participantes.

Sin embargo debido a la crisis epidemiológica del COVID-19 que inició en México a partir del mes de Marzo del 2020 y a las medidas sanitarias de distanciamiento social recomendadas por el Gobierno Federal y Estatal, el trabajo colaborativo tuvo que adaptarse a las posibilidades de trabajar a través de la utilización de medios virtuales. Por lo que el trabajo se tuvo que adaptar a las posibilidades de la situación y se redefinieron objetivos en conjunto con las dependencias asociadas. Para continuar con la colaboración efectiva, desde la coordinación de la Maestría en Diseño Urbano se propuso la elaboración de una **Guía de Análisis Urbano con transversalidad de la Perspectiva de Género**, que atendiera los intereses mencionados con anterioridad y que contribuyera a satisfacer las necesidades para la recopilación, análisis e interpretación de información que permitiera identificar problemáticas en el territorio desde la perspectiva de la vida cotidiana de las personas y permitiera vislumbrar distintos caminos de acción para gestionar soluciones. (Guía de Análisis Urbano con transversalidad de la Perspectiva de Género, 2020)

El objetivo la guía es proveer de una metodología que permita hacer visibles los problemas territoriales que afectan la vida cotidiana de las personas que viven en comunidades, por medio del uso de herramientas de análisis urbano con perspectiva de género.

En el segundo semestre se buscaba fortalecer la competencia de proyectar, sin embargo en el cuarto semestre las condiciones no nos permitieron proyectar, nos enfrentamos al reto de realizar una guía para que otros actores puedan hacerlo, el reto era diseñar los pasos para que ellos pudieran realizar un diagnóstico que termine con un plan de intervención; como se mencionó anteriormente, físicamente no podíamos estar en el territorio, por lo que era necesario el diseño de herramientas para que ellos un futuro puedan proyectar partiendo únicamente de la guía realizada.

En el análisis de gabinete no se perciben con claridad los problemas del espacio, es necesario bajar la escala, tal y como sucedió en el segundo semestre, estar en el territorio nos ayudó a entender el comportamiento Socio-Territorial, lo cual no pudimos realizar en el cuarto semestre por las condiciones mencionadas, no tuvimos la oportunidad de escuchar a las personas que habitan el territorio, El diseño participativo es fundamental para realizar un plan de intervención acorde a las necesidades de los habitantes, por lo que en la guía se incluyeron varias herramientas participativas.

El Diseño Participativo

Todas y todos somos responsables de nuestro entorno, en diferentes perspectivas y responsabilidades, lo que afecta a uno afecta a los demás.

(Adela, 2019)

A lo largo de los cuatro semestres entender el proceso del diseño participativo ha sido un eje transversal; incluir a las personas en el diseño de sus ciudades suele ser un tema que genera conflicto por la diversidad de éstas, por este motivo en muchas ocasiones han sido omitidas, lo que en la mayoría de los casos termina en intervenciones urbanas sin éxito; por otra parte en los casos en donde se ha sabido manejar el conflicto y se ha escuchado a las personas, es mucho más probable que la intervención urbana sea exitosa.

“Desarrollar procesos de diseño participativo no es una cuestión meramente voluntariosa. Debe enmarcarse en métodos concretos y definirse claramente los alcances de la participación deseada. Los eficaces métodos participativos son los que establecen medios de comunicación entre gobernantes y gobernados y entre los propios vecinos. Un proceso participativo debe ser inclusivo y abierto, fomentando la tolerancia y el respeto hacia el otro” (Márquez, 2009).



ILUSTRACIÓN 6. MAPEO COLECTIVO REALIZADO EN LA COLONIA EL ROBLE AGRÍCOLA, MÉRIDA YUCATÁN. AUTOR: WILLI LÓPEZ, 2019

Las personas son lo más importante en la ciudad y su involucramiento en los procesos de producción del espacio es vital para crear entornos agradables y accesibles para todos. Esta idea se fundamenta en la pérdida de valores que sustentan una comunidad y que actualmente están fragmentando y condicionando la participación de las personas en la toma de decisiones sobre su comunidad. Las calles y los parques de la ciudad son sitios privilegiados para el encuentro ciudadano, para la comunicación y para promover

vínculos sociales; estos espacios están perdiendo su condición social, ya que cada vez es menos común que los vecinos se saluden al encontrarse, se conozcan entre ellos y en general, están perdiendo la interacción social, la cual se puede recuperar diseñando conjuntamente nuestros espacios.

La participación de las personas en el diseño se convierte en la herramienta que beneficia a la comunidad, y a su vez es una respuesta a sus necesidades, ideas e imaginarios. Muchos espacios públicos están abandonados, en mal estado, o no cubren las necesidades de los vecinos quienes son los principales usuarios. En ocasiones se percibe como un lugar de nadie, en vez de ser el lugar de todos.

Tomada de:
http://www.wrirosscities.org/sites/default/files/Espacio_P%C3%BAblico_31Julio14.pdf



ILUSTRACIÓN 7. ESPACIOS EN ABANDONO

El “individualismo creciente y la disminución de la solidaridad en la sociedad, se expresa en estos espacios, en los que se han ido incrementando las situaciones altamente conflictivas. Vandalismo, mal uso de los equipamientos, mantenimiento defectuoso, inseguridad, excesiva cantidad de usuarios, conjugado con ineficientes respuestas gubernamentales” (Márquez, 2009). Esto ha disminuido el sentido de identidad de la comunidad por su espacio público, que como consecuencia existe una falta de interés, descuido y eventual abandono del mismo.

Los procesos participativos “se desarrollan de manera diversa, de acuerdo a las situaciones sociourbanas, a la escala y a las demandas de intervención. Se despliegan de manera estratégica, poniendo en práctica diferentes niveles de participación, que se van articulando, formando un camino creciente. Cuando se diseña un nuevo espacio público o se decide su reforma de manera sustancial, la correcta implementación de un proceso participativo con los potenciales usuario optimiza el resultado y el éxito del lugar a construirse. Un proceso participativo debe ser inclusivo y abierto, fomentando la tolerancia y el respeto hacia el otro y sus ideas. La metodología participativa permite también establecer marcos pedagógicos a los participantes para poder asumir que el espacio público es el de todos” (Márquez, 2009).

Es urgente que recuperemos nuestros espacios, esto es posible en Mérida a través de la participación de las personas en la toma de decisiones y el diseño de los espacios públicos, el diseño participativo es uno de los principios del diseñador urbano.



Los procesos participativos son esenciales para el desarrollo urbano y la planeación de las ciudades.

Ciudades mejor diseñadas satisfacen mayores necesidades de habitabilidad y del modo en que las personas ahí se relacionan. Buenos diseños en espacios urbanos pretenden incrementar el uso de los mismos, promoviendo la apropiación e interacción de los ciudadanos.

ILUSTRACIÓN 8. MAPEO COLECTIVO REALIZADO EN LA COLONIA EL ROBLE AGRÍCOLA, MÉRIDA YUCATÁN. AUTOR: WILLI LÓPEZ, 2019

Solamente si entendemos a las personas y nos entendemos como parte de un gran sistema sensible, emocional y consciente, las relaciones directas con nuestro entorno nos darán las pistas de lo que sucede; las prácticas de la vida diaria. El común se basa en relaciones de proximidad por eso es un buen punto de partida para explorar posibilidades en la participación. Lo local es importante porque da ese aspecto único de pertenencia que nos motiva a apropiarnos de él, como algo que es de todos y no es de nadie (Lafuente, 2007).

Comunalizar el diseño urbano es tomar acuerdos entre todos sobre cómo se deben cuidar y hacer productivos los bienes comunes urbanos entre todas las personas. Tenemos que ser capaces de eliminar cualquier prejuicio o “respuesta dada” en los diagnósticos; los procesos tienen que ser comunitarios, los comunes vienen de la gente que habita los territorios y entiende las situaciones particulares de sus contextos. Hasta que no hablemos y convivamos entre todos no podremos responder de manera adecuada a las problemáticas y a lo que (nos) pasa con verdadero compromiso social, participación, cooperación, inclusión, equidad, transparencia e innovación desde abajo y desde los bordes. Donde surge el sentido de identidad y de arraigo hacia los valores compartidos es lo que promueve que las personas se unan en busca de una vida y un mundo mejor. Si hay un interés por lo común o una motivación, se despierta el interés de otras para hacer comunidad.

Deberíamos estar hablando de eso desde hace muchos años. Aún falta mucho por recorrer a la hora de hablar de “ciudades compartidas” pues la urbe no se diseña pensando en las poblaciones vulnerables que en ellas habitan. Las ciudades tienen que ser construidas por la diversidad de personas que las habitan. Es de vital importancia que las mujeres sean partícipes en la toma de decisiones de las ciudades; su enfoque y sus prioridades son muy distintas a la de los hombres. Podemos y debemos empezar a tomar decisiones en conjunto para dar forma a problemáticas que nos afectan no solo como individuos o comunidades aisladas, sino como un común.

Es importante visibilizar las memorias de las mujeres; tal vez existan en el imaginario, pero hay pocas imágenes espacializadas y las que existen hacen referencia al papel de la mujer

en su calidad de madre, no en contextos que empoderen a una o a todas. Hoy en día la participación de las mujeres es más fuerte, la ciudad ya es una "ciudad compartida" pero falta mucho para que sea equitativa. Mucho se ha quedado en el discurso y es tiempo de que las mujeres tengan el lugar que históricamente se les ha negado. A pesar de los avances en políticas públicas seguimos anclados en una cultura machista que no involucra a las mujeres ni a una diversidad de personas en el diseño de la ciudad compartida. Por ejemplo, casos como el de los consejos de participación de mujeres en colonias y/o barrios de Mérida Yucatán requieren mayor visibilidad, son grupos de afectadas a las que se les ignora y no se reconoce que las mujeres son las que permanecen más, conocen muy bien sus territorios y están más dispuestas a participar. Es necesario que las mujeres reconozcan que son capaces de gestionar las transformaciones de nuestro entorno y fortalecer nuestro papel en los procesos de participación para lograrlo.

Los consejos de participación ciudadana son aquellos que suelen formarse por dependencia o por actividad relacionada con una actividad pública, que suelen hacerse para cumplir con las disposiciones oficiales, y salvo honrosas excepciones, ante ellas se socializa una acción gubernamental que fue elaborada sin o con limitada participación ciudadana; el estado debería fortalecer a este tipo de asociaciones. En el caso de las asociaciones en donde hay mayor implicación de mujeres se les debe prestar mayor atención ya que son un grupo que históricamente ha sido más afectado y su agrupación es en respuesta a una necesidad que en ocasiones se ignora, generalmente las mujeres están más dispuestas a participar.

En párrafos anteriores se ha hablado de la importancia de la participación de las personas que habitan el territorio y la relevancia del involucramiento de las mujeres en esta participación; por ello en la "Guía De Análisis Urbano con Perspectiva De Género para comunidades de la reserva ecológica Cuxtal, Yucatán" elaborada en la estancia profesional del cuarto semestre de la maestría se maneja como un eje transversal el diseño participativo, poniendo mayor énfasis en las mujeres ya que su voz generalmente engloba la voz de las personas de su entorno y no una voz individualista, voz que históricamente no ha sido escuchadas.

El objetivo de la estancia es gestionar un proceso de diagnóstico urbano participativo a partir de la perspectiva de las mujeres que culmine en el desarrollo de propuestas de solución a los problemas cotidianos de los habitantes de las comunidades, desde el diseño urbano, que contribuyan a la conservación y preservación de la reserva natural, lo cual se pretende alcanzar con la guía elaborada.

Para la elaboración de la guía se planteó que su objetivo fuese proveer de una guía metodológica que permita entender y diagnosticar los problemas urbanos en la vida cotidiana de las personas que viven en una comunidad desde el diseño urbano, a través del uso de herramientas de análisis con transversalidad de la perspectiva de género.

El urbanismo con perspectiva de género busca que el derecho a la ciudad sea para todas las personas que habitan en el territorio y no para unos cuantos, es decir, un urbanismo incluyente, que considere la diversidad de situaciones de las cuales formamos parte las mujeres y los hombres; así como nuestras vivencias, percepciones y experiencias; y que se sustente en la comprensión de las diferencias existentes en la experiencia de la vida cotidiana de las personas.

La guía busca hacer ciudad para las personas, para esto es necesario bajar a una escala más cercana, en donde se pueda analizar lo que sucede en los barrios y espacios de la vida cotidiana, una escala que atienda el detalle del espacio urbano y que entienda la experiencia de vida de las personas que habitan la ciudad. Los elementos que derivan de este tipo de análisis son múltiples y dependen de la perspectiva con la que fueron diseñadas las herramientas de análisis, estos pueden ser: calidad y distribución de espacios de convivencia, diferenciación de usos y actividades, dinámicas sociales, condiciones de seguridad vial, características de la vivienda, aspectos de la accesibilidad del entorno público, imagen local e identidad comunitaria, etc. (Guía de Análisis Urbano con transversalidad de la Perspectiva de Género, 2020).

Este cambio en la escala de análisis y actuación es necesario, ya que los conflictos presentes en el entorno urbano se manifiestan con mayor fuerza en esos espacios de la vida cotidiana; es aquí donde es más evidente la disputa entre los intereses públicos y privados, donde la lucha de intereses pone de manifiesto las desigualdades existentes en la forma y la función de la ciudad, pero sobre todo, en la conformación social de las personas que la habitan (ídem).

Para diagnosticar los problemas urbanos en la vida cotidiana de las personas, la guía presenta una caja de herramientas, que contiene los elementos necesarios para levantar información de campo de primera mano, que servirá tanto para complementar la aproximación al territorio como al diagnóstico del detalle, se hace una división de herramientas técnicas y herramientas participativas, adaptadas para poder realizar un diagnóstico urbano con perspectiva de género. Para la aplicación de herramientas participativas, el grupo seleccionado se debe integrar con mujeres o en grupos mixtos, de perfiles diversos (edad, ocupación, capacidad económica, etnias, origen, etc.), esto para conocer el uso cotidiano de los espacios y el impacto que causa en cada sector (ibídem).

La guía concluye con una serie de planteamientos acerca de que hacer a partir del diagnóstico y análisis de este, en el proceso de toma de decisiones, proporcionando lineamientos de cómo dar seguimiento a la gestión de acciones.

Conclusiones

El Diseño Urbano busca hacer ciudades para las personas, para lograr esto es necesario considerar en todo el proceso a estas, ya que son ellas quienes realmente viven el territorio y los problemas de la ciudad finalmente son problemas de ellas.

Resulta prioritario entonces, tener siempre un acercamiento al territorio, *pasearlo*, conocerlo, sentirse identificado, platicar con las personas, generar hasta cierto punto vínculos tanto con lo que sucede físicamente como con lo social. Estamos hablando, entonces, de *comunalizar el diseño urbano* desde la etapa de análisis y diagnóstico, hasta la etapa de intervención, pues como hemos visto, el diseño urbano no solo se trata del resultado, sino del proceso que se requiere para llegar este, en ese proceso es justamente donde se deben involucrar todos los afectados, es decir, las personas locales y, claramente, nosotros como diseñadores urbanos. Solo así podremos hablar de un verdadero diseño colaborativo y compartido.

A lo largo de los cuatro semestres cursados del proceso formativo en maestría en Diseño Urbano, se reconoce la importancia del diseño participativo, este es transversal en todo el proceso, ya que, desde el primer semestre se abarcó el tema de como se ha dado el proceso de participación en la construcción de los espacios públicos a lo largo de la historia; en segundo semestre se presentaron herramientas participativas las cuales son fundamentales para construir el plan de intervención del taller; en el tercer semestre se reconoció el papel fundamental de esta en la gestión; por último la guía elaborada en el cuarto semestre contempla la participación de las personas para realizar una mirada con perspectiva de género, ya que dándole oportunidad a las personas de participar será la forma de poder atender la diversidad existente, para esto se presenta en la guía una serie de herramientas participativas.

Bibliografía

Borja, J. & Castells, M., 1997. El Gobierno de la ciudad metropolitana. En: *Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus, pp. 283-304.

Colectivo Punto 6, M. T., 2014. *Guía de reconocimiento urbano con perspectiva de género*, Barcelona: Comanegra.

FAUADY, 2014. *Plan de Estudios de la Maestría en Diseño Urbano*, Mérida: UADY.

Guía de Análisis Urbano con transversalidad de la Perspectiva de Género, 2020. Mérida: s.n.

Lafuente, A., 2007. Los cuatro entornos del procomún. *Archipiélago*, Issue 77-78.

Márquez, F., 2009. Diseño participativo de espacios verdes públicos. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 1(30), p. 232.

Zicardi, A., 2000. Gobernabilidad y participación ciudadana en el Distrito Federal. *Ciudadanía, poder político y Gobierno*, pp. 67-89.